



COMERCIO CHINO-ARGENTINO: UN ANÁLISIS DE LA COMPOSICIÓN DE LA CANASTA EXPORTADORA/IMPORTADORA¹

CHINESE-ARGENTINE TRADE: AN ANALYSIS OF THE EXPORT/IMPORT BASKET

Autores

Russo, Luciano Ángel²- Chara, Ana Laura³

Email

luciano.russoa@gmail.com

Eje

Economía

Modalidad

Trabajos Científicos Académicos

Palabras claves: Comercio Bilateral- Bienes Transables- Intercambio comercial

¹ Trabajo realizado en el marco del PICT 2132.

² Lic. en Economía (FCE-UNL). Maestrando en Comercio Internacional (FCE-UNC) en el marco de Beca de Posgrado para docentes de la UNL. JTP en Microeconomía (FCE-UNL). Integrante de Instituto de Economía Aplicada del Litoral (IECAL-FCE-UNL). Contacto: luciano.russoa@gmail.com

³ Ing. Agrónoma (FCA-UNL). Doctoranda en Ciencias Económicas, Mención Economía (UNC) becaria e integrante del IECAL-FCE-UNL. JTP en Microeconomía (FCE-UNL).



RESUMEN

China se ha convertido en un actor importante de la economía mundial y en un centro de gravedad del comercio mundial, hecho que ha llevado a la reconfiguración del comercio internacional. Por su demanda en commodities básicos (energía, minerales y agroalimentos) se ha transformado en un socio-comercial estratégico de los países latinoamericanos. Sin embargo, la mayor dinámica comercial también implica el acrecentamiento de las asimetrías económicas, dado que China es capaz de producir y ofertar una vasta cantidad de productos transables de alto valor agregado y los países latinoamericanos, en cambio, nuclean su producción y exportación en materias primas de escaso valor agregado. Aunque esto pueda significar el aprovechamiento de ganancias sectoriales de comercio, también puede conllevar el establecimiento de una relación centro-periferia en función de la asimetría descripta. En este sentido, este trabajo busca realizar un aporte al análisis sobre la evolución de la composición de la canasta exportadora-importadora de bienes entre China-Argentina. Se plantea, entonces, como objetivo general describir la evolución del flujo comercial de Argentina y China durante el período 2000-2017. Para tal fin, en primer lugar se estudia la evolución y composición de las exportaciones-importaciones entre Argentina-China en el período de referencia, para luego, evaluar el grado de concentración-diversificación de la canasta exportadora-importadora del comercio de dichos países, mediante la utilización de indicadores.



INTRODUCCIÓN

En los últimos años ha existido un exponencial crecimiento económico de China. El gigante asiático así se ha convertido en un actor importante de la economía mundial y en un centro de gravedad del comercio internacional. Su demanda por commodities (principalmente energía, metales y agrarios) creció fuertemente en la medida que se expanden procesos de industrialización interno del país (Hernández, 2016; Cornejo y Navarro García, 2010). Así, su expansión y búsqueda hacia nuevos mercados ha arrastrado el crecimiento en varios países periféricos. Entre otros, los países de América Latina como proveedores naturales de materias primas, han visto acrecentadas sus posibilidades de acercamiento comercial con China (Perrotti, 2015; Slipak, 2015; Carrizo, 2014). Si bien esta situación representa una oportunidad de obtener ganancias de comercio explotando la exportación de commodities básicos de escaso valor agregado; la problemática radica en el riesgo de re-primarización de las economías, a la vez que se incrementa la importación de bienes capital-trabajo intensivo de alto valor agregado (Bekerman et al., 2014; D'Elía, 2008).

Durante el inicio del siglo XXI pudo verse con claridad que “mientras China acorta la distancia económica respecto de Estados Unidos, al mismo tiempo amplía las asimetrías con los países periféricos. Estas últimas son claramente visibles en el vínculo argentino-chino.” (Oviedo, 2015). En efecto, las exportaciones de Mercosur a China de bienes primarios, y grasas y aceites explicaron más del 85% del total exportado a ese destino en 2012, lo que representaba el 60% en 2001. En cambio, aumentaron las importaciones de la región desde China de productos industriales con contenido tecnológico medio y alto, pasando del 52% al 63% en el mismo período. Adicionalmente se da una mayor diversificación de las importaciones del Mercosur de productos chinos, que también han crecido en forma relevante, mientras que las importaciones chinas desde Mercosur se han mantenido concentradas en una menor cantidad de rubros (Bartesaghi 2014).

De esta manera, todas estas particularidades llevan a considerar una posible relación centro-periferia, en la que el país oriental se convierte en un proveedor de bienes tecnológicos-industriales con valor agregado, y los países del Mercosur se consolidan como proveedores de materias primas tal como lo ha trabajado Oviedo (2015).



Más allá de que los estudios mencionados trabajan sobre estas problemáticas que acarrea la evolución de la dinámica comercial entre China y los países latinoamericanos, el presente trabajo busca realizar un aporte enfocándose en el estudio del flujo comercial chino- argentino desde el comienzo del nuevo milenio. Se hace hincapié en el análisis de la evolución y composición de la canasta exportadora-importadora de bienes entre ambos países, con el fin de medir el grado de concentración-diversificación de bienes de las mismas por medio de indicadores.

OBJETIVOS

El objetivo del presente trabajo es describir la evolución del flujo comercial de Argentina con China durante el período 2000-2017. Para esto se plantean dos objetivos particulares:

- 1- Conocer la evolución y composición de las exportaciones-importaciones de Argentina-China en el período de referencia.
- 2- Evaluar el grado de concentración-diversificación de la canasta exportadora-importadora del comercio de dichos países.

MARCO TEÓRICO

El aspecto complementario de la relación comercial entre la República Popular China y Argentina, tiene que ver, fundamentalmente, con la oferta-demanda de cada país. Argentina se constituye, por su parte, como un oferente directo de materias primas al gigante asiático; y este último es un proveedor de todo tipo de productos manufacturados e industriales para el país sudamericano. Pero la posible re-primarización de la economía Argentina implica mayor grado de dependencia de la demanda de la República Popular China por commodities básicos. En la medida que Argentina concentre esfuerzos en la producción y explotación de recursos básicos para su exportación al país oriental, existe mayor riesgo y dependencia. Por el contrario, “la desconcentración de los mercados de exportación mitiga los riesgos de dependencia comercial respecto de algún país en particular.” (Oviedo, 2015: 80).



Una de las características fundamentales de países subdesarrollados, tiene que ver con el aumento de productividad como consecuencia del aprovechamiento de las ventajas comparativas al expandirse la demanda mundial de determinados productos específicos (generalmente, materias primas o derivados de bajo valor agregado). Es decir, el aumento de la demanda internacional de determinados productos, da lugar a que países subdesarrollados se especialicen en la producción de los mismos, de acuerdo con las ventajas comparativas que posean en función de su dotación de recursos naturales, aumentando así la productividad relativa. Paralelamente, los países industrializados se especializaban su producción en sectores con cierto grado de progreso tecnológico. Para explicar, al menos de forma parcial, el comercio que se establece a partir de uno y otro caso, puede aplicarse la Ley de Ventajas Comparativas (Furtado, 1971).

Los modelos que constituyen la Teoría Tradicional de Comercio (TTC)⁴, se fundamentan los beneficios del comercio entre países, en contraposición a una situación de autarquía (en la que los países son autosuficientes y no comercian entre sí). Sientan sus bases sobre dos premisas fundamentales. La primera, tiene que ver con el hecho de que los países comercian porque son diferentes; en tanto, poseen diferentes recursos y capacidades productivas. La segunda premisa, tiene que ver con que los países comercian para lograr economías de escala en la producción; es decir, si un país se concentra en la producción de una determinada cantidad de bienes específicos (en función de los recursos y la dotación que posee), especializándose en la producción de los mismos y logrando mayor eficiencia productiva, entonces logrará producir cada uno de esos bienes en una mayor escala de producción (Carbaugh, 2009; Krugman y Obstfeld, 2006). Estos modelos, brindan una explicación del comercio por las condiciones de producción de bienes. Se configuran así como teorías de comercio internacional desde el punto de vista de la oferta y explican en gran medida lo denominado como comercio inter-industrial.

Existen otros aportes y modelos que explican el tipo de comercio proliferante entre países desarrollados durante la segunda mitad del siglo XX; es decir, el comercio intra-industrial entre países. Los avances introducidos por la Nueva Teoría de

⁴ Se hace referencia al modelo de Ventajas Comparativas de David Ricardo y los modelos de comercio basados en dotación de factores de Heckscher-Ohlin. Ver más en Carbaugh (2009), Díaz Cafferata (2008) y Krugman y Obstfeld (2006).



Comercio (NTC) y, posteriormente, la Nueva Geografía Económica (NGE), más allá de la naturaleza de la estructura económica de cada país (según la dotación de factores) dan importancia al efecto que genera el tamaño del mercado, lo que genera la localización y aglomeración de firmas. Además, incorporan otros efectos tales como la retroalimentación del mercado y los cambios que provocan los shocks de demanda (Díaz Cafferata, 2008).

Pero, pese a la importancia de estos modelos en la explicación de comercio en la actualidad, los TTC siguen teniendo relevancia en la explicación del comercio entre economías desarrolladas (en los que se generan bienes capital-tecnológicos-intensivos) y sub-desarrolladas (basadas en su dotación de recursos naturales); tal como sucede en gran medida con el comercio Chino-Latinoamericano, en el cual se destaca el tipo de comercio inter-industrial.

En este sentido, la utilización de los modelos clásicos para describir de forma genérica el comercio entre países como Argentina y China, está fundamentada en la existencia de una relación asimétrica, pero también complementaria y dependiente. Lo anterior esta dado, a partir de que el problema de las economías periféricas tiene que ver con la posesión de una estructura productiva heterogénea con productividades dispares entre sectores. Por el contrario, en las economías del centro son capaces de producir una diversa gama de productos en condiciones similares de producción (Slipak, 2012).

METODOLOGÍA

Los datos de comercio (valores y cantidades anuales) han sido obtenidos de la base de datos internacional COMTRADE de Naciones Unidas del período 2000-2017. Estos datos permiten la descripción estadística de forma genérica de la evolución de los flujos comerciales (de acuerdo con el objetivo específico número 1).

Para la facilitación de la descripción del flujo comercial, se ha procedido a agrupar las partidas de exportación/importación a dos-dígitos obtenidas de COMTRADE, según las secciones establecidas por el sistema de clasificación que adopta el



MERCOSUR⁵ (que su vez sigue la clasificación del Sistema Armonizado de Designación y Codificación de Mercancías Organización Mundial de Aduanas), tal como se indica en la Tabla A1⁶.

Por otra parte, para evaluar el grado de concentración-diversificación de la canasta exportadora/importadora de bienes entre Argentina-China, se ha utilizado el índice de concentración de Hirshman Herfindahl (IHH). Para calcularlo, entonces, es necesario conocer la participación (s_i) de cada sección (rubros) de bienes establecidos previamente para cada año (sobre el total de las exportaciones/importaciones entre los países). Dado esto, el IHH se define de la siguiente forma:

$$\text{IHH} \equiv \sum_{i=1}^N (s_i)^2 \quad (1)$$

De (1) se puede deducir que los valores que toma son: $0 \leq \text{IHH} \leq 1$. Cuando $\text{IHH} \rightarrow 1$, la concentración tiende a ser máxima; contrariamente, cuando $\text{IHH} = 1/n \rightarrow 0$, existe desconcentración, o en otras palabras, mayor grado de competitividad. Sin embargo, para ser más precisos, en la literatura económica se destaca que un resultado mayor de 0.18 consideraría que las exportaciones/importaciones están altamente concentradas (esto porque uno o unos pocos rubros tienen altos niveles de participación sobre el total comercializado). Si el resultado está entre valores de 0.10 y 0.18, se consideraría un nivel moderado de concentración, mientras el rango entre 0.0 y 0.10 se corresponde con bajo grado de concentración, o más bien, alta diversificación (Durán Lima y Álvarez, 2008).

La particularidad de la ecuación (1) es que tiene en cuenta de forma simultánea los dos elementos que se consideran importantes a la hora de medir grado de concentración. Este índice tiene en cuenta tanto el número de secciones en las que se verifican exportaciones/importaciones, como así también la mayor o menor semejanza entre las mismas (según el grado de participación de cada sección en las exportaciones/importaciones de cada año). En particular, el HHI aplicado al comercio internacional es una “medida que tiene la propiedad de ponderar el peso

⁵ El Mercado Común del Sur (MERCOSUR), adopta la denominada Nomenclatura Común del MERCOSUR (NCM) para la clasificación de bienes con el objetivo de fijar posiciones arancelarias.

⁶ Ver apéndice.



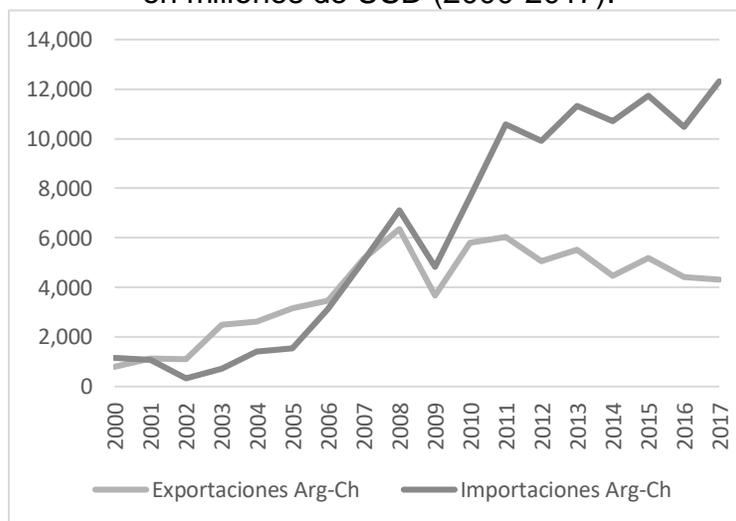
de cada producto y país en el total de su comercio, de modo que si el valor exportado es reducido, tiene una influencia pequeña en el indicador final, y viceversa” (Durán Lima y Álvarez, 2008: 27).

RESULTADOS

Evolución del flujo comercial Argentina-China

Desde el año 2000 hasta el 2017, tanto la evolución de las exportaciones de Argentina a China como la de importaciones, han presentado un comportamiento irregular aunque con algunas similitudes, como se muestra en Figura 1. Por ejemplo, hasta el año 2009 se verifica una tendencia creciente de ambos flujos (con un pico de estos en el año 2008). Cabe aclarar que, si bien en el año 2000 las importaciones han sido mayores a las exportaciones, desde el 2001 hasta el 2006 el saldo de exportaciones superó al de importaciones.

Figura 1. Evolución de las exportaciones-importaciones de Argentina con China en millones de USD (2000-2017).



Fuente: elaboración propia con datos de COMTRADE.

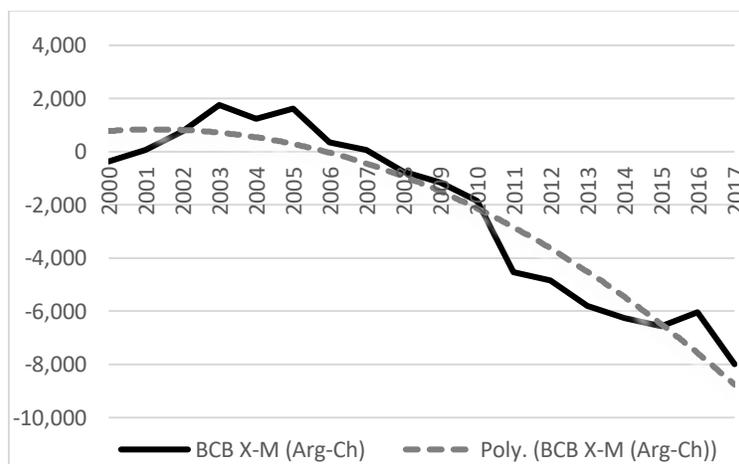


Sin embargo, en la segunda parte del período (desde 2009 en adelante) mientras las importaciones continúan con la tendencia creciente, las exportaciones permanecen relativamente estancadas (lo que ocasiona un acrecentamiento del déficit comercial bilateral argentino con el país asiático).

En este sentido, en Figura 2, es posible observar la evolución de la Balanza Comercial bilateral (BCB)⁷ entre Argentina y China. Se registraron dos picos durante el período 2001-2007: un superávit de más de 1700 millones de dólares en 2003, y otro de más de 1600 millones en 2005. Los mismos, responden en gran medida al incremento de ventas del complejo oleaginosos (concretamente poroto de soja y aceite de soja). Sin embargo, partir de 2008 en la medida que las ventas del complejo oleaginoso comienzan a estancarse y las importaciones chinas toman impulso, comienza a registrarse un déficit comercial cada vez más amplio. Así, en 2008 dicho déficit fue de 747 millones de dólares aproximadamente y, en 2017 superó los 7900 millones de dólares.

Figura 2. Evolución de la Balanza Comercial Bilateral Argentina-China en millones de USD (2000-2017).

⁷ La Balanza Comercial de un país, muestra el saldo resultante de calcular el valor de las exportaciones (todas las mercancías salientes del país) menos las importaciones (mercancías entrantes). Si es negativo, existe déficit comercial, si es positivo existe superávit y si es cero se dice que dicha balanza está equilibrada. La Balanza Comercial bilateral, es el mismo calculo pero solo refiriéndose a dos países en concreto; en este caso Argentina-China.



Fuente: elaboración propia con datos de COMTRADE.

Composición de la canasta exportadora Argentina-China

Al analizar la composición de las exportaciones a China, en Tabla 2 es posible comprobar que a través del tiempo la sección 2 ha predominado ampliamente en su participación sobre el total exportado (oscilando entre el 65% y hasta más del 70% aproximadamente). En esta sección, se han destacado los envíos del commodity poroto de soja, en particular.

Las demás secciones destacadas, han tenido una variabilidad importante en sus niveles de participación. Por ejemplo, la sección 3 (grasas y aceites de origen animal o vegetal) tiene relevancia sobre todo a mitad del período de referencia. Dentro de la misma, se han destacado principalmente los envíos de aceite de soja a China. Los mismos, en el año 2000 comprendían apenas un 3.47% del valor total de las exportaciones y, aunque alcanzaron niveles de participación importante (como en el año 2005 que ha sido del 23.11%), descendieron debido al cierre de las



importaciones de aceite de soja por parte de China⁸ que ocasionaron que en 2017 el rubro ya no se destaque entre los primeros.

Tabla 2. Composición de las exportaciones realizadas a China segregadas por sección en 5 años de referencia.

Top Sección	2000	%	2005	%	2010	%	2015		2017	%
1	2	66.68	2	54.88	2	71.14	2	69.46	2	56.05
2	8	9.17	3	23.11	5	11.91	1	9.50	1	18.86
3	4	7.42	5	10.35	3	6.09	3	8.63	5	11.38
4	15	4.96	8	3.80	8	2.49	5	3.46	4	2.71
5	3	3.47	15	2.02	4	2.32	6	1.96	6	2.57
Resto		8.30		5.83		6.04		6.98		8.43

Fuente: elaboración propia con datos extraídos de COMTRADE.

Por otra parte, cabe destacar la participación de la sección 5 (productos minerales) ronda el 10% sobre el total de las exportaciones a partir del 2005 y hasta 2017. En este rubro se han destacado los envíos de crudo de petróleo en particular. Por último, cabe resaltar que el aumento de exportaciones de carnes y pescados en los últimos años, posicionaron a la sección número 1 en el segundo puesto de participación en 2015 (9.50%) y en 2017 (18.86%). Los demás rubros han tenido menores niveles de participación; la sección 8 (peletería) en 2000 tuvo 9.17% de participación, aunque luego perdió relevancia. Y la número 4 (productos de la industria alimenticia en general) tenía una participación de 7.42% en 2000; aunque fue cayó a niveles del 2% de participación aproximadamente en otros años del período.

Composición de la canasta importadora de bienes

⁸ Argentina se ha convertido en uno de los principales proveedores de poroto de soja y aceite de soja para China. Mientras que, para el período 2000-2014, se constituyó como el tercer exportador mundial de poroto de soja, luego de Brasil y Estados Unidos; es el principal exportador mundial de aceite de soja, mercado que disputa con los mismos países. Sin embargo, ha sido posible verificar que la decisión de China de producir internamente aceite de soja y el consecuente conflicto comercial que se produjo con Argentina, perjudicó notablemente las exportaciones de aceite de soja, fundamentalmente en 2010, cuando hubo un cese de las exportaciones. Ver más en Russo y Vicentin Masaro (2017), Burgos (2016) y Coronel (2015).



Es posible también analizar la composición de los principales rubros importados desde China durante el período. Como se muestra en Tabla 3, y tal como sucede con las exportaciones, durante todo el período una sección ha liderado ampliamente la participación sobre el total de las importaciones que se efectúan desde China. El rubro 16 (que comprende desde máquinas y aparatos mecánicos, eléctricos, incluyendo una gama amplia de herramientas y bienes de capital; hasta artículos electrodomésticos) ha tenido un nivel de participación que, a comienzos del período fue del 39.86%, pero sobre finales del mismo ha superado el 50%.

Tabla 3. Composición de las importaciones realizadas a China, segregadas por sección en 5 años de referencia.

Top Sección	2000	%	2005	%	2010	%	2015	%	2017	%
1	16	39.86	16	40.71	16	55.00	16	53.72	16	51.89
2	20	12.41	6	16.19	6	12.02	6	11.40	6	11.25
3	6	9.59	17	8.86	17	5.75	17	9.30	17	8.59
4	11	7.70	15	8.66	11	5.67	15	5.05	11	5.74
5	18	4.77	20	6.17	20	5.49	11	4.57	20	5.71
Resto		25.67		19.41		16.07		15.96		16.81

Fuente: elaboración propia con datos extraídos de COMTRADE.

Otro rubro destacado es el 6 (el cual se refiere a productos de industrias químicas; el cual está integrado por una gran diversidad de productos que va desde químicos orgánicos e inorgánicos, productos farmacéuticos, perfumería y cosméticos, de limpieza, pigmentos y pinturas, abonos, entre otros varios) cuya participación sobre el total del valor de las importaciones ha sido del 9.59% en 2000, y del 11.25 en 2017 (aunque ha alcanzado valores picos superiores a 15% en años intermedios del período).

El rubro 17 ha cobrado relevancia entre mitad y fines del período. El mismo se refiere a maquinarias y materiales logísticos y de transporte, que desde mitad de período se establece en la tercera posición según nivel de participación en importaciones, oscilando en niveles superiores al 8%.

La sección 20 (la cual comprende una variedad de productos que va desde camas y mobiliarios medicoquirúrgicos, aparatos de alumbrados, anuncios, letreros, u otras



construcciones prefabricadas, entre otros), comienza con niveles de participación mayores al 10%; y aunque sigue siendo importante a fines de período, cae a 5.71%.

Por último, cabe mencionar la importancia de la sección 11 (que comprende artículos textiles); la cual comienza con una participación del 7.70% en el año 2000 y cae a niveles por encima de 5% sobre fines del período.

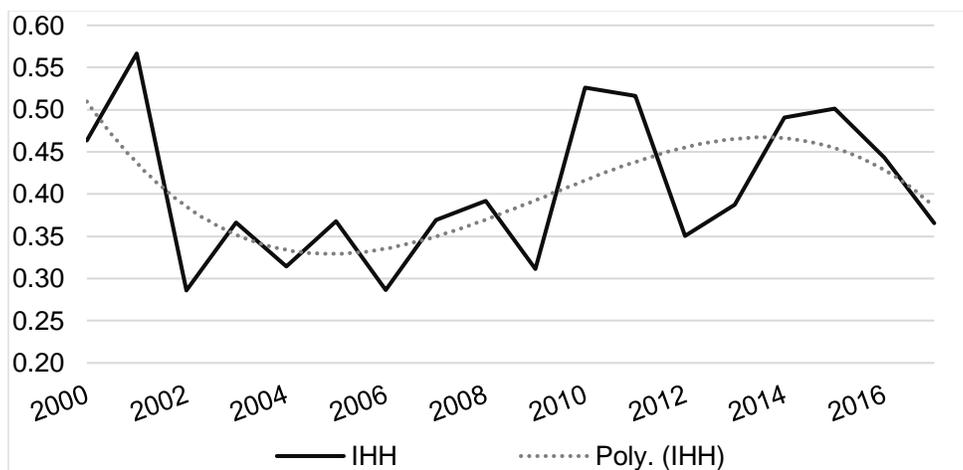
Grado de Concentración/Diversificación de la canasta exportadora e importadora

En Figura 3 se presenta la evolución del IHH de la canasta exportadora de bienes de Argentina a China. En función a lo establecido por Duran Lima y Álvarez (2008) a lo largo de todo el período, los valores estuvieron por encima de 0.18; lo cual señala una elevada concentración de la canasta exportadora de mercancías. Esto quiere decir que las ventas efectuadas al país asiático están concentradas mayormente en unos pocos rubros/secciones.

Los valores más reducidos de IHH se registraron en 2002 y en 2006 en ambos años el IHH fue de 0.286. Dichos años coincide con el hecho de que la participación de la sección 2 sobre el total de las ventas a China, cayó a niveles del 46% (en 2002) y 41% (en 2006); a la vez que los niveles de participación de otros rubros se incrementaron (por ejemplo, la sección 3, la cual se compone por, entre otros, productos como el aceite de soja, que tuvo una participación de 21% en 2002 y de 19% en 2006). Por su parte, la sección 5 en la cual se destacan las exportaciones de petróleo, tuvo una participación de 11% en 2002 y de 28% en 2006.

Asimismo, el IHH alcanza sus picos precisamente cuando la participación del rubro 2 alcanza tiene sus mayores niveles de participación. Por ejemplo, en los años 2001, 2010, 2011, 2014 y 2015, los niveles de IHH se posicionaron por encima de 0.49; coincidentemente con niveles de participación del rubro 2 que rondaron el 70%.

Figura 3. Evolución del IHH respecto de la canasta exportadora de bienes de Argentina a China.



Fuente: elaboración propia con datos de COMTRADE.

Cabe destacar que, desde 2002 a 2009 los niveles de IHH han caído precisamente por el aumento de las exportaciones de otros rubros (puntualmente, el rubro 3, el cual comprende las exportaciones de aceite de soja). Sin embargo, en años como 2012 y los últimos años del período, la caída del IHH tiene que ver más con la caída de las exportaciones en el rubro 2 (en otras palabras, el estancamiento de las exportaciones de poroto de soja).

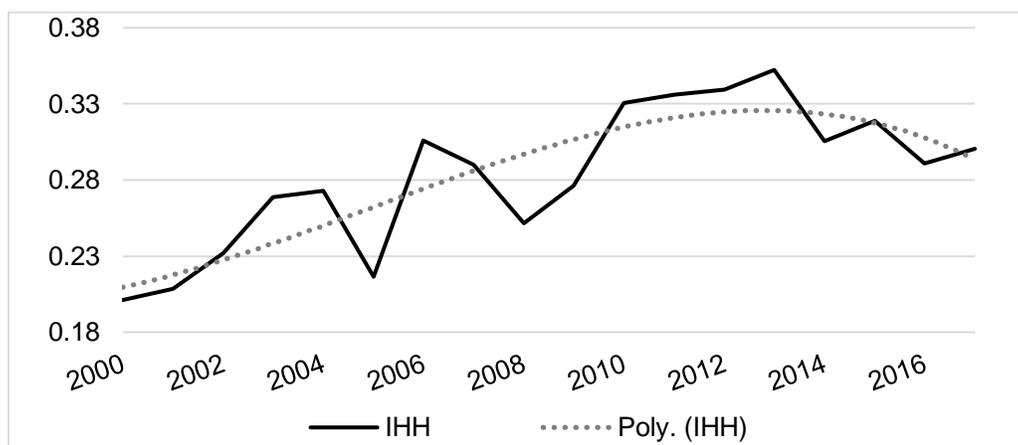
En la Figura 4, se visualiza la evolución del IHH para la canasta de bienes que importa Argentina desde China. Similarmente a el IHH de la canasta exportadora, este índice también presenta alto grado de concentración, puesto que los valores durante todo el período superan el 0.18 (sin embargo, no alcanza niveles tan altos como el IHH de exportaciones). Este IHH se incrementa desde un 0.2 en 2000; alcanza un pico en de 0.35 en 2013, aunque luego vuelve a descender a 0.3 en 2017.

La tendencia creciente de este IHH, se debe fundamentalmente al crecimiento de las exportaciones del rubro 16 (que comprende desde máquinas y aparatos eléctricos, incluyendo una gama amplia de herramientas y bienes de capital; hasta artículos electrodomésticos), lo cual ha incrementado paulatinamente la



participación de este rubro sobre el total del valor de las importaciones de 39.86% en 2000 a 51.89% en 2017.

Figura 4. Evolución del IHH respecto de la canasta importadora de bienes de Argentina desde China.



Fuente: elaboración propia con datos de COMTRADE.

Sin embargo, cabe aclarar que si bien el IHH ha aumentado dado el incremento de la participación de este rubro, el mismo se comprende por una vasta diversidad de productos de alto valor agregado, en concreto, maquinarias y artefactos mecánicos, eléctricos y electrónicos⁹. Lo cual, pese a que el indicador señala la concentración

⁹ La sección 16 contempla el nomenclador a dos-dígitos (capítulos) 84 y 85 según la clasificación de NCM. El 84 comprende: reactores nucleares, calderas, máquinas, aparatos y artefactos mecánicos; partes de estas máquinas o aparatos. Lo cual integra productos tales como: reactores nucleares, calderas, turbinas, generadores, motores en sus diferentes tipos, bombas, quemadores, hornos, refrigeradores, grúas y demás máquinas de carga, maquinaria (agrícola, industriales, de fabricación y de construcción), entre otras partes, herramientas y accesorios. Por su parte, el capítulo 85 comprende: máquinas, aparatos y material eléctrico, y sus partes; aparatos de grabación o reproducción de sonido, aparatos de grabación o reproducción de imagen y sonido de televisión, y sus partes y accesorios de estos aparatos. Esto integra productos tales como: motores y



sobre un rubro específico, esto no implica la concentración sobre un *commodity* el particular (como si sucede con las exportaciones de Argentina hacia China). Incluso, cabe resaltar que, de tener en cuenta la diversidad de productos intra-sección, el IHH probablemente descendería considerablemente.

Lo niveles picos de IHH en la serie, se dan principalmente cuando el nivel de participación del rubro 16 supera el 50%. Sin embargo, la variabilidad del IHH también depende de la variabilidad de la participación de los otros sectores.

CONCLUSIONES

El flujo comercial entre Argentina-China desde principios del nuevo milenio se ha dinamizado, tanto las exportaciones como las importaciones han crecido de manera significativa. Sin embargo, desde el año 2009, mientras las importaciones han mantenido un ritmo acelerado de crecimiento, las exportaciones se han estancado. Lo que ocasionó el acrecentamiento del déficit comercial bilateral de Argentina con el país asiático.

En la canasta exportadora de Argentina a China, se ha destacado fundamentalmente el crecimiento de las ventas de productos de del reino vegetal (es decir, materias primas de origen vegetal). En particular, el crecimiento de las exportaciones del commodity poroto de soja ha adquirido especial relevancia dentro del rubro. Gracias al aumento de las ventas de este commodity, el rubro ha alcanzado el mayor nivel de participación sobre el valor total de los envíos a China a lo largo del período (incluso, es posible afirmar que alrededor de las dos terceras partes de las divisas que provienen de ventas a China, se generan por las exportaciones de este rubro). Otros rubros destacados en participación (aunque muy por debajo en niveles de participación), es el de aceites de origen animal y vegetal (donde se destacan principalmente los envíos de aceite de soja) y el de minerales (donde cobra relevancia el envío de petróleo). Como resultante de esto,

generadores eléctricos, grupos electrógenos, transformadores, baterías, resistencias, diversos electrodomésticos y aparatos electrónicos en general.



se deduce que las exportaciones argentinas hacia el país oriental han estado fuertemente concentradas.

Por su parte, la canasta importadora de bienes también se han destacado unos pocos rubros por sobre otros, al evaluarla según niveles de participación sobre el valor total importado. En particular se ha destacado el rubro de máquinas, aparatos y artefactos mecánicos, eléctricos, electrónicos (los cuales representan casi la mitad de las compras que se efectúan a China a lo largo del período). También han sido relevantes las importaciones del sector integrado por productos de la industria química y el rubro que comprende máquinas y materiales de transporte y logística (entre otros menos destacados).

Dado lo anterior, también es posible concluir a priori que las importaciones tienen un alto nivel de concentración. Sin embargo, este resultado puede ser engañoso, dado que cada uno de estos sectores mencionados comprende una diversidad muy grande de bienes, mercancías y productos de toda índole. Con lo cual, puede concluirse que las importaciones están enfocadas en unos pocos rubros; pero los mismos están fuertemente diversificados en su interior (no así como sucede con la canasta exportadora). Sería necesario, entonces, estudiar en mayor detalle y con mayor nivel de desagregación la canasta importadora con el fin de hallar resultados más acabados.

Aun así, cabe destacar, que las importaciones efectuadas desde China comprenden un alto nivel de valor agregado. En cambio, las exportaciones se focalizan en envíos de materias primas. Lo cual es un indicio del motivo de la balanza comercial bilateral deficitaria creciente.

BIBLIOGRAFÍA

Bartesaghi, I., 2014. Las relaciones Comerciales entre el Mercosur y China ¿Socios para el Desarrollo? II Seminario de la Red ALC – China de la UNAM, México.

Bekerman, M., Dulcich, F., Moncaut, N., 2014. La emergencia de China y su impacto en las relaciones comerciales entre Argentina y Brasil. Revista Problemas del Desarrollo, 176 (45), 55-82.

Burgos, M., 2016. La Soja: Entre el monocultivo y las necesidades de divisas. 1ra



Edición, Buenos Aires: Ediciones CCC.

D'Elía, C., Galperín, C. y Stancanelli, N., 2008. El rol de China en el mundo y su relación con la Argentina. Revista CEI, 13, 67-89.

Díaz Cafferata, A., 2008. Progresos en Economía Internacional. 1ra Edición, Buenos Aires, Argentina: Temas Grupo Editorial.

Carbaugh, R., 2009. Economía Internacional. 12va Edición, Santa Fe, México: Cengage Learning Editores.

Carrizo, M., 2014. Estudio Preliminar de la Política Exterior y las Inversiones Extranjeras Directas de China en Argentina (2003-2013). Tesis no publicada, Universidad Católica de Santa Fe, Facultad de Derecho y Ciencia Política, Santa Fe, Argentina.

Cornejo, R. y Navarro García, A., 2010. China y América Latina: recursos, mercado y poder global. Revista Nueva Sociedad, 228, 79-99.

Coronel, M., 2015. Un análisis de la demanda externa de aceite de soja Argentina. AAEA, Congreso 2015.

Durán Lima, J. y Álvarez, M., 2008. Indicadores de comercio exterior y política comercial: mediciones de posición y dinamismo comercial. CEPAL, Documento de proyecto.

Furtado, C., 1971. Dependencia externa y teoría económica. El Trimestre Económico, 38(150), 335-349.

Hernández, M., 2016. ¿A dónde va China? 1ra Edición, Buenos Aires, Argentina: Editorial Metrópolis.

Krugman, P. y Obstfeld, M., 2006. Economía Internacional: Teoría y Política. 7ma Edición, Madrid, España: Pearson Editores.

Oviedo, D., 2015. El ascenso de China y sus efectos en la relación con Argentina. Revista del Instituto de Estudios Internacionales, 180, 67-90.

Perrotti, D., 2015. La República Popular de China y América Latina: impacto del crecimiento económico chino en las exportaciones latinoamericanas. Revista CEPAL, 116, 47-60.



Russo, L. y Vicentin Masaro, J., 2017. Comercio chino-argentino de poroto y aceite de soja: dependencia y especialización. CCC, Congreso 2017.

Slipak, A., 2012. La emergencia de China como potencia: desafíos para el desarrollo que enfrenta la Argentina. AEDA, Congreso 2012.

APENDICE

En la tabla A1 se hace referencia a las secciones (rubros) de bienes y qué partidas (subrubros) de nomencladores la integran (según el sistema de clasificación que adopta el MERCOSUR).

Tabla A1. Secciones establecidas a partir de grupos de nomencladores

Sección	Descripción	Nomencladores comprendidos
1	ANIMALES VIVOS Y PRODUCTOS DEL REINO ANIMAL	De 01 a 05
2	PRODUCTOS DEL REINO VEGETAL	De 06 a 14
3	GRASAS Y ACEITES ANIMALES O VEGETALES; PRODUCTOS DE SU DESDOBLAMIENTO; GRASAS ALIMENTICIAS ELABORADAS; CERAS DE ORIGEN ANIMAL O VEGETA	15
4	PRODUCTOS DE LAS INDUSTRIAS ALIMENTARIAS; BEBIDAS, LÍQUIDOS ALCOHÓLICOS Y VINAGRE; TABACO Y SUCEDÁNEOS DEL TABACO ELABORADO	De 16 a 24
5	PRODUCTOS MINERALES	De 25 a 27
6	PRODUCTOS DE LAS INDUSTRIAS QUÍMICAS O DE LAS INDUSTRIAS CONEXA	De 28 a 38
7	PLÁSTICO Y SUS MANUFACTURAS; CAUCHO Y SUS MANUFACTURA	39 y 40
8	PIELES, CUEROS, PELETERÍA Y MANUFACTURAS DE ESTAS MATERIAS; ARTÍCULOS DE TALABARTERÍA O GUARNICIONERÍA; ARTÍCULOS DE VIAJE, BOLSOS DE MANO (CARTERAS) Y CONTINENTES SIMILARES; MANUFACTURAS DE TR	De 41 a 43
9	MADERA, CARBÓN VEGETAL Y MANUFACTURAS DE MADERA; CORCHO Y SUS MANUFACTURAS; MANUFACTURAS DE ESPARTERÍA O CESTERÍ	De 44 a 46



10	PASTA DE MADERA O DE LAS DEMÁS MATERIAS FIBROSAS CELULÓSICAS; PAPEL O CARTÓN PARA RECICLAR (DESPERDICIOS Y DESECHOS); PAPEL O CARTÓN Y SUS APLICACIONES	De 47 a 49
11	MATERIAS TEXTILES Y SUS MANUFACTURAS	De 50 a 63
12	CALZADO, SOMBREROS Y DEMÁS TOCADOS, PARAGUAS, QUITASOLES, BASTONES, LÁTIGOS, FUSTAS, Y SUS PARTES; PLUMAS PREPARADAS Y ARTICULOS DE PLUMAS; FLORES ARTIFICIALES; MANUFACTURAS DE CABELL	De 64 a 67
13	MANUFACTURAS DE PIEDRA, YESO FRAGUABLE, CEMENTO, AMIANTO (ASBESTO), MICA O MATERIAS ANÁLOGAS; PRODUCTOS CERÁMICOS; VIDRIO Y SUS MANUFACTURA	De 68 a 70
14	PERLAS FINAS (NATURALES)* O CULTIVADAS, PIEDRAS PRECIOSAS O SEMIPRECIOSAS, METALES PRECIOSOS, CHAPADOS DE METAL PRECIOSO (PLAQUÉ) Y MANUFACTURAS DE ESTAS MATERIAS; BISUTERÍA; MONED	71
15	METALES COMUNES Y MANUFACTURAS DE ESTOS METALES	De 72 a 83
16	MAQUINAS Y APARATOS, MATERIAL ELÉCTRICO Y SUS PARTES; APARATOS DE GRABACIÓN O REPRODUCCIÓN DE SONIDO, APARATOS DE GRABACIÓN O REPRODUCCIÓN DE IMAGEN Y SONIDO EN TELEVISIÓN, Y LAS PARTES Y ACCESORIOS DE ESTOS APARATO	84 y 85
17	MATERIAL DE TRANSPORTE	De 86 a 89
18	INSTRUMENTOS Y APARATOS DE ÓPTICA, FOTOGRAFÍA O CINEMATOGRAFÍA, DE MEDIDA, CONTROL O PRECISIÓN; INSTRUMENTOS Y APARATOS MEDICOQUIRÚRGICOS; APARATOS DE RELOJERÍA; INSTRUMENTOS MUSICALES; PARTES Y ACCESORIOS DE ESTOS INSTRUMENTOS O APARATO	De 90 a 92
19	ARMAS, MUNICIONES, Y SUS PARTES Y ACCESORIO	93
20	MERCANCIAS Y PRODUCTOS DIVERSOS	De 94 a 96
21	OBJETOS DE ARTE O COLECCIÓN Y ANTIGÜEDAD	97 y 99 ¹⁰

Fuente: Elaboración propia.

¹⁰ No existen partidas imputadas al nomenclador número 98 en la base de COMTRADE.